

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo VI



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1970

S U M A R I O

	<i>Páginas</i>
EL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS	
Actividades del Instituto de Estudios Madrileños durante el año 1969, por <i>Francisco Arquero Soria</i>	9
ESTUDIOS	
La descripción del Monasterio de El Escorial, por <i>Paulo Morigi</i>	15
Madrid en las páginas de un humanista portugués, por <i>Giuseppe Carlo Rossi</i> ...	23
Juramentos de príncipes herederos en Madrid (1561-1598), por <i>María Cristina Sánchez Alonso</i>	29
Algunas noticias sobre pintores cortesanos del siglo XVII, por <i>José M.ª de Azcárate</i> .	43
Apuntes sobre acotaciones musicales en los autos de Calderón, por <i>Manuel Ruiz Lagos</i>	63
Relación anónima del incendio del Monasterio de El Escorial en 1671, por <i>Gregorio de Andrés, O. S. A.</i>	79
Fraude en el puente de Toledo (1673-1680), por <i>M.ª del Carmen Pescador del Hoyo</i> .	85
El Palacio de Monistrol. Biografía de un mayorazgo madrileño, por <i>José María Sanz García</i>	115
Documentos sobre escritores de los siglos XVI y XVII (Continuación), por <i>Mercedes Agulló y Cobo</i>	161
Algo más sobre el abastecimiento de Madrid en el siglo XVIII, por <i>Vicente Palacio Atard</i>	253
Un reglamento educativo de 1701 del Colegio de San Ildefonso, por <i>José del Corral</i> .	277
Una visión crítica del Madrid del XVIII, por <i>Antonio Domínguez Ortiz</i>	299
Noticia bibliográfica de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País en el siglo XVIII, por <i>Francisco Aguilar Piñal</i>	319
Madrid, Felipe V y los toros, por <i>Francisco López Izquierdo</i>	351
Problemas de policía urbana madrileña en el pasado, por <i>José Antonio Martínez Bara</i>	375

Relojes y relojeros del Ayuntamiento de Madrid en el siglo XVIII, por <i>Eloy Benito Ruano</i>	385
Notas geográfico-históricas de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el siglo XVIII (Continuación), por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i>	397
El Instituto Español.—Sus orígenes (1838-1853), por <i>F. Zamora Lucas</i>	417
Los leones del Palacio de las Cortes, por <i>Enrique Pardo Canalis</i>	441
Dos directores musicales madrileños: Ricardo Villa y Emilio Vega, por <i>José Subirá</i> .	465
Elucidario de Madrid por Ramón Gómez de la Serna (Fragmento del libro «Ramón Gómez de la Serna, en sus obras»), por <i>José Camón Aznar</i>	475
Informe sobre instalaciones deportivas municipales, por <i>Antonio Aparisi</i>	483
Pasos a desnivel y estacionamientos subterráneos en Madrid, por <i>Antonio Valdés y González Roldán</i>	493

MEMORIAS Y RECUERDOS

Noticias y anécdota de los cafés madrileños, por <i>Juan Sampelayo</i>	507
---	-----

TEXTOS

Doce relaciones poéticas de sucesos ocurridos en Madrid y su provincia en los años 1649-1687, edición de <i>José Simón Díaz</i>	531
--	-----

MATERIALES DE TRABAJO

Quisquilia, por <i>Agustín Gómez Iglesias</i>	601
--	-----

BIBLIOGRAFIA

Bibliografía de Madrid y su provincia, por <i>José Luis Oliva Escribano</i>	621
--	-----

MADRID EN LAS PAGINAS DE UN HUMANISTA PORTUGUES

POR GIUSEPPE CARLO ROSSI

Una loable iniciativa del estudioso portugués, Manuel Lopes de Almeida, que en la Universidad de Coimbra dirige la ya conocida colección de publicaciones «Acta Universitatis Conimbrigensis», ha conseguido, finalmente, dar a los estudiosos y lectores de hoy la posibilidad de volver a tomar contacto con una curiosa e interesante obra del siglo XVI portugués. Se trata de la *Chorographia* del humanista Gaspar Barreiros, nieto del cronista más importante de las navegaciones portuguesas de aquel espléndido siglo de viajes y descubrimientos, João de Barros.

De Barreiros, enviado en 1546 por el infante D. Enrique —hermano del rey Juan— al papa Pablo III para darle las gracias por el capelo cardenalicio otorgado al citado infante (que, como es sabido de todos, se convertiría rey en 1578, después de la desaparición del rey D. Sebastián —nieto del rey Juan III— en el campo de batalla de Alkacer-Quibir contra los árabes), se sabe mucho menos de lo que su personalidad merece, ya sea en el ámbito de sus intereses culturales, ya sea en el de las huellas que de sí mismo ha dejado en su obra. Realizó principalmente el viaje, del que habla en la *Chorographia*¹, publicada en 1561, en primer lugar a la luz y en función de sus particulares exigencias de erudito, dedicado sobre todo a la geografía.

Su libro, que tiene la característica de exponer con amplitud y precisión el viaje de Badajoz a Milán, a primera vista podría dar la impresión de una lectura pesada (con la adición de algunos escritos menores y breves del mismo autor serán cerca de ochocientas gruesas y densas páginas): pero, por

¹ Pero el título completo es bastante largo: *Chorographia de alguns lugares que stam em hum caminho, que fez Gaspar Barreiros ó anno de M.D.XXXXVI começado na cidade de Badajoz em Castella, te á de Milam em Italia, cõ algúas outras obras, cujo catalogo vai scripto com os nomes dos dictos lugares, na folha seguinte.*

el contrario, desde el comienzo de su lectura éste suscita la curiosidad de tal manera que se lee todo de un tirón, como si se tratase no ya de noticias geográficas, pero, si no se quiere hablar de una novela, sí, al menos, de un manual de miscelánea, expuesto de forma amena. El concepto de geografía de Barreiros responde, en efecto, al espíritu de los hombres renacentistas de más amplios horizontes: bastaría citar, por ejemplo, entre las páginas que hablan no de España sino de Italia, aquellas que tratan de la entrada en este último país, con la descripción de los Alpes, una descripción de la que no se sabría decir si es más docta o más poética, puesto que hay, en verdad, polémicas en pro y en contra de las opiniones de los geógrafos desde la antigüedad más remota hasta los tiempos del escritor en torno a la naturaleza, características, y nombres de los Alpes; pero hay también momentos de abandono a una sensibilidad de hombre conmovido —conmovido en sentido alpinísticamente moderno— ante la presencia de esa majestuosa manifestación de la naturaleza.

La parte relativa a España ocupa las primeras 138 páginas dobles de las 247 que tiene la *Chorographia*: comienza con una larga y erudita disquisición sobre el discutido origen del nombre de Badajoz, para terminar con la breve pero no menos erudita historia del nombre de «Junqueras» (La Junquera), el pueblo de paso fronterizo al francés de «Pertus» (Le Perthus), en los Pirineos.

El viaje por tierras de España se realiza por Mérida-Nuestra Señora de Guadalupe-Puente del Arzobispo-Talavera de la Reina (en las páginas 1-52): están dedicadas a Madrid las páginas 53-55 (siempre dobles, naturalmente, es decir seis páginas). Estamos, por consiguiente, en 1546, quince años antes de la elevación de Madrid a capital; por curiosa coincidencia el libro habría de ser publicado después, precisamente en ese año 1561. Barreiros comienza con un bello elogio: «Madrid ê hum dos melhores lugares de Castella do regno & arcebispado de Toledo»²; después de esto da la distancia desde Toledo y la situación oro-hidrográfica. Pero su preocupación, como siempre, es la del nombre: «O nome d'esta villa antigo foi Mantua, que assi lhe chama Ptolemaeo assentandoa nos Carpetanos, com Toledo, Alcala de Henares & Guadalaiaira..., pello que ó arcebispo de Toledo & ó bispo de Girona lhe chamã Mantua Carpetana, posto que á pintura das tauoas de Ptolemaeo, como na situaçam dos lugares em muitas partes seja defectuosa, lhe nam dá ó seu verdadeiro sitio, porque á situa mais Oriental que Alcala, sendo ao cōtraíro mais Occidētal.» Después de lo cual no deja de referir que según «algunos» la verdadera posición de Mantua no es la del actual Madrid sino la de otra localidad llamada «Vilhamanta», que él confiesa no haber visto y no saber dónde

² Se mantiene en las citas la grafía del portugués de la época.

está; encontrando análogo el caso de Alcalá de Henares, cuya verdadera posición no es aquella donde estaba Complutum. Alude después a las «etimologías bárbaras» populares acerca del nombre de Madrid, que no le parecen merecer ni siquiera el esfuerzo de refutarlas.

En este punto refiere la opinión de que Madrid es la ciudad «assentada em fogo & cercada d'elle por os fundamentos dos muros, & das casas serem de pedernal, de que â muita copia na sua comarca», opinión que se muestra apoyada por una frase de Juan de Mena al rey D. Juan II (la reproduce con su castellano aportuguesado): «Tal lo alharon los embaxadores en la su vilha cercada de fuego.» Las casas de Madrid son diversas entre sí, pobres y ricas, y a propósito de esto los estudiosos de la historia de Madrid leen ciertamente con interés la constatación de Barreiros que «Os paços d'elrei... inda agora se acabam de fazer».

Viene después una descripción de conjunto de la ciudad: «Madrid ê lugar de muito boa comarca, de muito pam, vinho, azeite, caças, fructas & criações, & por ser de boós âres, fertil & abastado de todas as cousas reside n'elle muitas vezes á corte. Tẽ os muros de taipas com os aliceces de Pederal como dixe, com muitas torres, as quaes dizem que sam .CXXX. ê lugar á meu juizo de .iij.mil & .D. vezinhos pouco mais ou menos.» Al llegar a este punto previene las posibles objeciones y protestas de quien encuentre inferior al verdadero el número de habitantes de Madrid por él dado, recordando que en toda su obra él sigue el criterio de acoger siempre con mucha cautela las afirmaciones de los habitantes de la localidad de que corresponde hablar, sacando a colación el caso de Lisboa, por estos mismos años, en que sus habitantes y demás forasteros le atribuían 30.000 habitantes, según el cronista de la corte Enrique da Mota³, en 1528, y que no tenía más de 13.030 (en la época en que éste escribe habrían podido llegar a ser como máximo 17.000). No teniendo Madrid Universidad como Salamanca o Alcalá, y no teniendo por tanto estudiantes que se alojasen en mayor o menor número en la misma casa (fenómeno de cohabitación frecuente también en Lisboa), éste no se atreve a pensar que Madrid pueda ser la mitad de Lisboa... también por el hecho de que una ciudad situada en un lugar alto, a primera vista, produce siempre la impresión de ser mayor de la que de hecho es. Y antes de cerrar este argumento, casi para justificarse subraya sus propias afirmaciones hasta el punto de incluir el ejemplar de un milanés que en

³ Se trata del conocido poeta Enrique da Mota, uno de los compositores más importantes del *Cancioneiro Geral* o *de Resende*. (1516), también digno de especial atención porque junto al compañero y compilador de la colección García de Resende lleva por primera vez el tema de Inés de Castro a la poesía.

Roma le había afirmado que su ciudad tenía 300.000 habitantes, a lo que añade, a manera de comentario, que a él, Gaspar Barreiros, no lo parecía «q̄lle assi ó cria por ser homẽ de letras & de bõ juizo, mas q̄ por ennobrecer sua patria ó affirmou».

Su atención se dirige, luego, hacia algunos conventos de Madrid: «Tẽ Madrid muitas igrejas & hõrrados mosteiros, entre os quaes ê hum de freiras chamado sact. Domingos el real, q̄ este bẽ auenturado sancto edificou, â n'elle mais de cent. religiosas, ê casa mui honrrada & de muita deuaçam por ó author d'ella ser quẽ foi». Y en torno al convento de Santo Domingo se entretiene con abundantes evocaciones históricas: «Sta no meo da capella mor d'este mosteiro á sepultura d'elrei dõ Pedro de Castella filho d'elrei dõ Affonso .xj. d'este nome, tirado em vulto segundo dizẽ ao natural. Ao seu lado ezq̄rdo sta outra sepultura de hũ seu filho bastardo, cujo vulto tẽ ferros nos pês, porq̄ elrei dõ Anrique seu tio depois que matou ao dicto rei dom Pedro seu irmão no castello de Montiel, mãdou meter dous seus filhos bastardos moços pequenos em prisam de ferros, onde steueram cõ elles te ó tẽpo d'elrei dõ Ioam ó .ij q̄ quando ja lhos mandou tirar eram homẽs velhos & quasi q̄ nam sabiam andar. E hũ d'estes stãdo na prisam ouue algũs filhos naturaes, antre os quaes foi hũa mui virtuosa senhora, q̄ depois veo á ser prioressa d'este mosteiro, & lhe dotou boa parte da renda q̄ tem: & assi mãdou trasladar á esta casa os ossos do dicto rei dom Pedro seu auo q̄ stauã na pouoa d'Alcocér, & lhe ordenou hũa honrrada sepultura, & outra ao dicto seu pai d'ella com os dictos ferros nos pês, denotando como te sua velhice os trouera.»

Y después de estos abundantes pormenores sobre Alfonso XI, Pedro I y Juan II, de los cuales ha tenido ocasión de hablar gracias a la visita al monasterio de San Domingo, llama la atención sobre los monasterios de San Francisco y de San Jerónimo: «No mosteiro de sact. Francisco d'esta villa jaz á Rainha dona Ioãna molher q̄ foi d'elrei dom Anrique de Castella & mãi da excellente senhora, em hũa sepultura de marmore â parte do euangelho da capella mor. Fora dos muros sta hũ mosteiro de sanct. Hieronymo mui hõrrado & de boa fabrica segundo me disserã, porq̄ ó nã vi.»

Después de haber atribuido a Madrid «boas fontes & muitos poços», Gaspar Barreiros entra en amable polémica con Lucio Marineo (el conocido humanista siciliano que vivió en la corte de los Reyes Católicos) a propósito del lugar de nacimiento de ilustres personalidades cristianas, madrileñas o de cualquier modo castellanas en opinión de aquel literato, y portugueses según él: «Diz L. Marineo q̄ sanct. Damaso Papa contẽporaneo do bem auenturado sanct. Hieronymo foi natural d'esta villa. Mas assi se

enganou n'isto como ã dizer q̄ sanct. Vicente & sanctas Sabina & Christeta suas irmaãs forã naturaes da cidade de Auila, porq̄ Damaso foi natural da villa de Guimarães, & sanct. Vicente & suas irmaãs foram naturaes de Euora, posto que en Auila padecessem martyrio, cuja casa temos conuertida em hũa igreja de sua inuocaçam que chamam sanct. Vicente & as irmaãs, & lhe celebramos sua festa a .xxvij. dias do mes de Octubro, posto que á casa nam ê á que taes martyres mereciam que á cidade d'Euora lhes fizesse, pois d'ella foram naturaes & tanto honrrâram sua patria com á coroa do martyrio que em Auila recebêram.»

Aquí termina la etapa madrileña del humanista portugués, que reanuda el camino por tierras españolas, hacia Alcalá de Henares. Y aquí se consignan a los madrileñistas de hoy sus impresiones sobre Madrid para el control oportuno de la veracidad y exactitud, o no, de las noticias dadas por él.